

Autor: **SONIA ALCONINI**

Año: 2003

Título: **LA MITAD VERDE DEL MUNDO ANDINO.
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA VERTIENTE
ORIENTAL DE LOS ANDES Y LAS TIERRAS BAJAS DE
BOLIVIA Y ARGENTINA**

**LA MITAD VERDE DEL MUNDO ANDINO.
*INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA VERTIENTE
ORIENTAL DE LOS ANDES Y LAS TIERRAS BAJAS DE
BOLIVIA Y ARGENTINA***

Gabriela Ortiz
Beatriz Ventura
(Editoras)

Universidad Nacional de Jujuy
2003

In "La Mitad Verde del Mundo Andino. Investigaciones Arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y las Tierras Bajas de Bolivia y Argentina" (Ed. by Gabriela Ortiz and Beatriz Ventura).

LA TRADICION CERAMICA «ESTAMPADA E INCISA DE BORDES DOBLADOS» EN LA VERTIENTE ORIENTAL DE LOS ANDES: UN CASO DE INTERACCION E INFLUENCIA DESDE LAS ZONAS BAJAS

Sonia Alconini McElhinny*
Claudia Rivera Casanovas*

INTRODUCCION

2003
Universidad Nacional de Jujuy,
Jujuy.

La cerámica de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados en la vertiente oriental de los Andes es conocida en la literatura arqueológica boliviana como "Género Gris" (*Gray ware*) (Alconini 1998; Higuera 1996; Janusek *et al.* 1994; Rydén 1956), "Mizque Género Gris" (Rydén 1956), "tradición del sudeste" (Lecoq y Céspedes 1997, *s/f*), o "con influencia de las zonas bajas" (Alconini 1997; Angelo 1998; Portugal y Peñaranda 1998, Rivera *et al.* 1993; Rivera Casanovas 1998). Rasgos característicos similares hacen que esta tradición cerámica en su conjunto, haya sido asociada a la influencia ejercida por grupos del este y sudeste boliviano, a una serie de entidades políticas de los valles interandinos o subandinos y piedemontanos de la parte central y sur del país¹. Sin embargo, una serie de interrogantes no solo definicionales sobre esta tradición, sino teóricos referidos al origen, etapas o períodos de difusión, y procesos socioeconómicos asociados no han sido debidamente estudiados. En particular, saber si esta tradición está de alguna manera asociada a la ocupación Guaraní o Arawak en Bolivia.

Este artículo, es producto de una serie de comparaciones regionales de recientes investigaciones en estos valles interandinos y zonas piedemontanas emprendida por las autoras y otros colegas, y pretende de alguna manera, sistematizar los datos referidos a esta tradición cerámica.

En la primera parte sistematizaremos las características tecnológicas, decorativas y morfológicas de esta tradición con base en una comparación de las regiones de estudio de las autoras. En la segunda, delinearemos la distribución espacial y temporal en territorio boliviano de esta cerámica y describiremos sus particularidades regionales y locales. Sobre la base de estas características, definiremos a este conjunto cerámico como tradición. En la tercera, parte, compararemos las similitudes y diferencias de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados con la cerámica Guaraní-Chiriguana identificada en Bolivia. Finalmente, en las conclusiones sistematizaremos los resultados obtenidos en

* Department of Anthropology, University of Pittsburgh, 3H01 Posvar Hall, Pittsburgh, PA 15260.
Correos Electrónicos: alconini@aol.com y casanova@pitt.edu.

cuanto a la presencia Arawak-Chané y Guaraní-Chiriguana en el este y sudeste boliviano.

ANTECEDENTES

Los trabajos pioneros referidos a esta problemática, se remontan a las investigaciones de Nordenskiöld (1917) en la región de Mizque. Este trabajo exploratorio y de excavación, permitió a Rydén más tarde (1956), aislar el estilo Mizque-Tiwanaku del Tiwanaku Altiplánico; que después fue definido como Yampara de Cochabamba por otros autores (Ibarra Graso 1973, Ibarra Graso y Querejazu 1986). Brinda además, información detallada sobre los sitios arqueológicos en estos valles y de sus materiales asociados.

Un aporte de mayor importancia aún, es el debate que genera en cuanto a la influencia ejercida por grupos Chané de raíz Arawak, a culturas de los valles, piedemonte y aún altiplano en épocas precolombinas tempranas. En su visión, los Chané portadores de una compleja cultura y con amplio uso de agricultura intensiva, habrían influenciado enormemente en la complejización material y sociopolítica en las regiones mencionadas, con la transmisión de agricultura, la generación de comercio e intercambio de bienes exóticos con la vertiente Oriental, y la influencia y aculturación en la expresada en la cultura material local. Posteriormente los Chané-Arawak habrían sido sometidos, sujetos a prácticas caníbales y finalmente aculturados a partir del rapto de sus mujeres, por los belicosos Chiriguano de raíz Guaraní durante los siglos XVI-XVII.

Los Chiriguanos, habrían migrado desde la región del Paraná y Uruguay, hacia el sur siguiendo el río de La Plata y adyacentes, hasta alcanzar el noroeste Argentino y el sudeste Boliviano. Los detalles etnográficos referidos al impacto de la aculturación de grupos Chané y Chiriguano en grupos del Chaco son de alto valor científico y comparativo para estudios contemporáneos.

En cuanto a la cerámica del "Género Gris", Nordenskiöld se inclina a pensar que:

"La decoración cerámica incisa en el valle de Mizque, no representa a la misma gente que hizo la cerámica policroma juzgando por esta cerámica, los indios que hicieron los géneros incisos decorados, vivían en un nivel cultural menos desarrollado que los indígenas Aymaras y Quechua. Desde un punto de vista cultural, me parece que estos están más relacionados a los indios Chiriguanos que a los indígenas del Altiplano" (citado en Rydén 1956, traducción al español de Alconini).

Es decir, en la perspectiva de Nordenskiöld, la cerámica conocida como "Género Gris" estaría asociada a grupos Chiriguanos, y por lo tanto podemos inferir, asociada a migraciones tardías. Una diferente interpretación nos ofrece Stig Rydén al revisar la colección de las excavaciones de Nordenskiöld en Mizque, a principios de los 50'. Después de un análisis exhaustivo, Rydén se inclina a pensar que la cerámica de la tradición "Género Gris" tiene filiación mucho más temprana y que está difundida en la vertiente este de los Andes al sur de Bolivia y el norte de Argentina (Rydén 1956:127). Además, sugiere que el uso de urnas funerarias típicas en Mizque y regiones aledañas, sería parte de la influencia ejercida por culturas del este; además, que existirían similitudes entre la tradición del Género Gris y los estilos del noroeste Argentino como La Candelaria entre otros. En cuanto a la filiación cultural de esta cerámica, su posición es ambigua; en algunos casos considera que es la manifestación de una cultura independiente (Rydén 1956:119), y en otros la define como un área cultural (Rydén 1956:127).

Posteriormente, investigadores que han estado trabajando en diferentes regiones de la vertiente oriental han mencionado constantemente en sus publicaciones y presentaciones públicas, la existencia de estos materiales cerámicos de la tradición Género Gris asociada a diferentes culturas, infiriendo así contactos con las tierras bajas (Alconini 1997; Angelo 1998, Arellano 1984,1992; Janusek *et al.* 1994; Kuljis y Bustos 1977; Lecoq y Céspedes 1997; Lima 2000; Portugal y Peñaranda 1998; Prümers y Winkler 1997; Rivera *et al.* 1993; Rivera Casanovas 1998).

LA TRADICION CERAMICA ESTAMPADA E INCISA DE BORDES DOBLADOS

En síntesis, quedan por desentrañar una serie de interrogantes en cuanto a este conjunto cerámico en Bolivia, que a partir del presente artículo denominaremos **tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados**, dadas sus características tecnológicas y decorativas. Las preguntas que abordamos en el presente artículo son:

- 1) ¿Cuáles son las características tecnológicas y decorativas inherentes a esta tradición?
- 2) ¿Cuál es en concreto el área de dispersión de esta tradición y a qué estilos locales esta asociada?
- 3) ¿Su distribución está restringida a ciertos estilos locales de los valles, está ampliamente distribuida, y/o expuesta a procesos de mezcla o combinación estilística?
- 4) ¿Cuál es la relación de la cerámica "Género Gris" con la tradición Guaraní-Chiriguana?

Para abordar estos interrogantes, decidimos: a) sistematizar los resultados de prospecciones y cobertura de superficie realizadas por las autoras, b) complementar estos con estudios comparativos de colegas trabajando en las regiones interandinas y piedemontanas bolivianas, c) realizar estudios comparativos con colecciones de museos regionales y efectuar una revisión bibliográfica referida al tema. El desarrollo del artículo, se desglosa a partir de las preguntas de investigación generadas.

Características decorativas y tecnológicas de esta tradición

Sobre la base de las descripciones previas realizadas por anteriores investigadores y con la comparación de los conjuntos artefactuales provenientes de las regiones de Oroncota (Alconini 1997; 1998), Cinti (Rivera *et al.* 1993; Rivera Casanovas 1998) y otras regiones, hemos aislado las siguientes características cerámicas para esta tradición:

- 1) A nivel tecnológico, la pasta tiene granulometría gruesa e irregular (mayor a 1 mm), con inclusiones de pizarra molida o lutita como antiplástico.
- 2) La cocción es variable, aunque predominantemente gris reducida debido al grosor de las paredes de estos ceramios (1-2,5 cm de grosor). Las pastas, sean estas oxidadas o reducidas presentan un color naranja o gris en la superficie externa.
- 3) El acabado en general es alisado tosco o escobado sobre una superficie naranja o gris alisada.
- 4) Las formas predominantes son de gran dimensión como por ejemplo: urnas funerarias globulares, vasijas globulares y semi-globulares para contener sólidos y/o líquidos, y fuentes semi-redondeadas e hiperboloides.
- 5) La decoración es lo más característico de esta tradición y se clasifica en a) impresiones con mazorcas de maíz y/o textil, b) incisiones en zigzag y curvilíneas y c) punteados circulares y semicirculares.
- 6) Otro rasgo típico son los bordes doblados formando una banda en alto relieve alrededor de los labios. La decoración, se distribuye en estas franjas, o inmediatamente debajo de los bordes.
- 7) Las asas horizontales o verticales, suelen reemplazarse por mangos o agarraderas. En algunos casos, existen protuberancias a manera de mangos distribuidos hasta en conjuntos de cuatro.
- 8) Algunos de los ceramios, tienen como decoración rostros antropomorfos incisivos y con ojos granos de café.

En síntesis, estos ocho rasgos compartidos definen a la tradición cerámica Estampada e Incisa de Bordes Doblados, y tienen una amplia distribución en los valles del sudeste, piedemonte y Chaco bolivianos.

AREA DE DISPERSION, MANIFESTACION LOCAL Y DEFINICION DE LA TRADICION

Como sugirieran los trabajos pioneros de Nordenskiöld (1917, 1979) y Rydén (1956), el área de dispersión de esta tradición cerámica se encuentra en el sudeste boliviano; en particular en los valles interandinos del sur, la región piedemontana Andina y el Chaco. El mapa de distribución (Figura 1), claramente muestra las áreas principales en las regiones donde esta tradición ha sido identificada. Esta tradición se presenta de norte a sur desde los valles interandinos y de piedemonte de la región de Mizque- Samaipata hasta los valles de Tarija en el sur boliviano. De este a oeste abarca las estribaciones orientales, los valles contiguos y va decreciendo en intensidad conforme se avanza hacia el oeste.

Es posible que esta tradición se extienda hasta el territorio argentino, sin embargo esta no ha sido descrita en detalle, ni aislada como entidad independiente. Conjuntos artefactuales considerados Candelaria y San Francisco entre otros, hacen uso de la técnica decorativa incisa y punteada (Rydén 1956). Sin embargo, parece tratarse en estos casos del uso extendido de particulares técnicas y rasgos decorativos como el inciso y punteado, en otras tradiciones y estilos locales. Este también sería el caso de la cerámica denominada Angosto Chico Inciso (Madrazo 1970; Ottonello 1994).

En Bolivia, las áreas y sitios donde ha sido ubicada esta tradición cerámica son:

Oroncota: A partir de la prospección intensiva realizada en el complejo Inka de Oroncota y el área inmediatamente adyacente en un diámetro de 10 km realizada por Alconini y su equipo, se pudieron identificar más de 300 sitios arqueológicos. Detalles referidos a la naturaleza de esta investigación, así como los resultados preliminares referidos a la distribución de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados y sus implicancias teóricas, se encuentran en la tesis doctoral de Alconini (2002). El aspecto que llama sin embargo la atención en cuanto a los objetivos del presente artículo, es que se identificó una amplia distribución de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados en la región, con decoración incisa y de líneas onduladas (Figuras 2 y 3), impresiones de textil y/o marlo de maíz (Figura 4), y decoración antropomorfa con ojos granos de café (Figura 4), en una variedad de formas cerámicas. Esta tradición se extiende desde el período Yampara Antiguo (asociado al Horizonte Medio aproximadamente 600-1000 D.C.), el Yampara Clásico, hasta el Yampara Tardío e Inka, mostrando a su vez, una amplia distribución temporal en la región (Alconini 1997).

Cinti: Distintas prospecciones y excavaciones realizadas por Rivera Casanovas y sus colegas en el valle de Cinti², permitieron documentar la distribución de esta tradición cerámica en la región (Figura 5). En un área de prospección de 253 km²

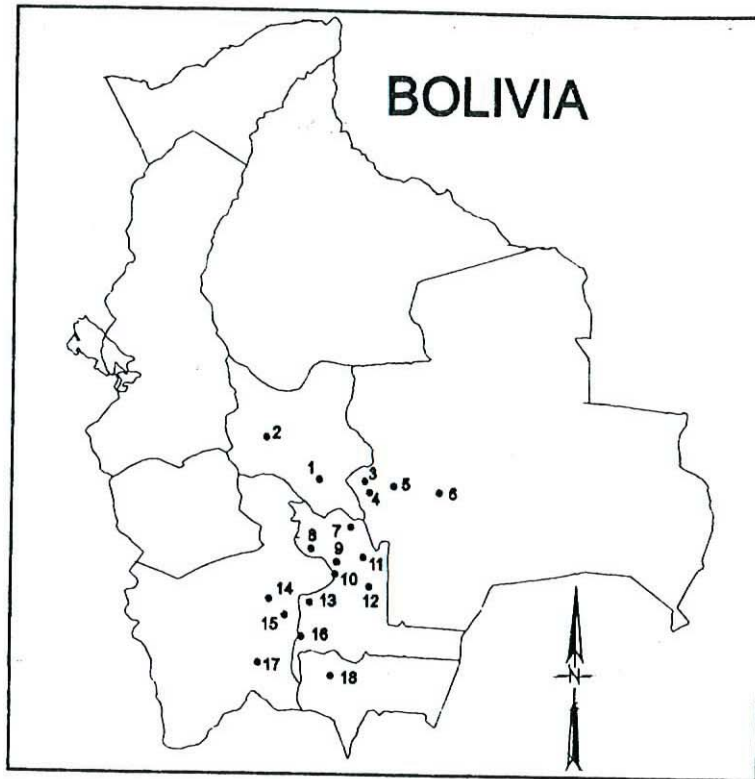


Figura 1. Mapa de distribución de la tradición estampada e incisa. 1) Mizque, 2) Capinota, 3) Saipina, 4) Pulquina, 5) Samaipata, 6) Pailon, 7) Mojocoya, 8) Quila-Quila, 9) Icla, 10) Oroncota, 11) Monteagudo, 12) Inkahuasi, 13) San Lucas, 14) Vitichi, 15) Caiza, 16) Cinti, 17) Tupiza, 18) Tarija

que comprende el valle en toda su extensión, se presentaron en superficie materiales de esta tradición asociados a sitios correspondientes a los Períodos de Desarrollos Regionales Tempranos (400-800 D.C), Desarrollos Regionales Tardíos (800-1430 D.C) y al Período Tardío u Horizonte Tardío (1430-1535 D.C), (para una detallada descripción ver Rivera Casanovas en este volumen). Fechados obtenidos asociados a estratos excavados en los sitios de El Porvenir y Palca Chica, donde esta cerámica está presente, dieron un rango de 950-1300 D.C. Sin embargo, los datos de prospección indican una presencia mas temprana, a partir del 400 D.C.

Mizque y valles intermedios: En esta región de valles y piedemonte Nordenskiöld (1917) y Rydén (1956) identificaron ceramios estampados e incisos de la mencionada tradición (Figura 6), asociados a estilos locales como Tiwanaku de los valles (Bennett

1936), Tupuraya, Yampara y otros, distribuidos en una serie de sitios como Batanes, Saipina Alta, Chilón, Holguín y Lakatambo (Rydén 1956; Walter 1966). Su asociación a estos estilos indica su presencia desde el Horizonte medio (600-1000 D.C) hasta periodos más tardíos.

En el valle de Mizque, Higuera (1996) identificó esta tradición asociada con diferentes estilos cerámicos locales, cubriendo un gran lapso de tiempo. Durante el Período Intermedio Temprano (200 A.C.-600 D.C.) la tradición estampada e incisa se encontró mayormente asociada al estilo Tupuraya y en menor grado a Sauces y Mojocoya. En el Período Intermedio (600-1000 D.C.) esta tradición se halla asociada con los estilos Tiwanaku y Omereque, y finalmente en el Período Tardío (1000-1600 D.C.) se encuentra vinculada a una variedad de estilos como Yampara, Mizque Lakatambo, Ciaco, Presto Puno e Inka.

Samaipata y zonas adyacentes: Esta tradición se extiende hasta la región de Samaipata y zonas adyacentes. En las excavaciones efectuadas en el sitio arqueológico de Samaipata, ocupado por los Inkas y culturas previas locales, se identificó la presencia de esta tradición junto a manifestaciones cerámicas locales (Meyers 1997). En sitios adyacentes con arquitectura también se identificó la presencia de esta tradición (Marulanda y Schereiner 1998).

Llanuras de Grigotá: En los llanos y zonas bajas adyacentes a la ciudad de Santa Cruz, también se ha identificado la presencia de esta tradición. Específicamente, Prümers y Winkler (1997), con la excavación de una serie de lomas ocupacionales en la zona de Pailón, encuentran que esta tradición -identificada por el uso de bordes doblados e impresión de mazorca de maíz-, se encuentra distribuida tanto en la fase temprana, asociada a cerámica decorada pintada: rojioscuro sobre gris, rojioscuro sobre beige (900-1100 D.C.), como en la fase tardía asociada a cerámica con decoración incisa local (1100-1300 D.C.).

Quila Quila: Este valle es uno de los más interesantes debido a que constituyó cabecera política de los etnohistóricos Yampara. La prospección regional sistemática de este valle, realizada por Lima, también evidencia la amplia dispersión de este material (Lima 2000; Portugal y Peñaranda 1998). Por la asociación a los estilos locales su presencia se remonta al Período Intermedio Tardío (1000-1450 D.C.).

Icla: En este valle Janusek y su equipo mediante una prospección regional en la zona, identificaron un número de sitios en los que este tipo de cerámica estuvo presente (Figura 7) (Janusek *et al.* 1994). Excavaciones realizadas por Walter en Icla-Chullpamoko también indican la presencia de esta cerámica desde las capas más tempranas asociadas al Yampara Antiguo (Chuquisaca Fine Ware) (Walter

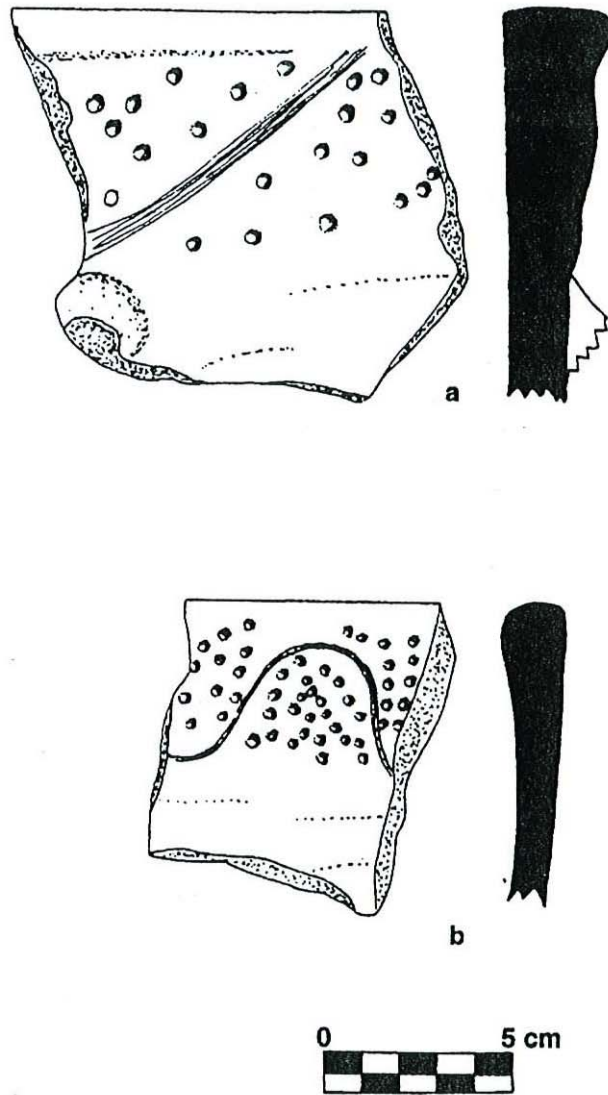


Figura 2. Oroncota. Tiestos de la tradición pertenecientes a ceramios de grandes dimensiones.

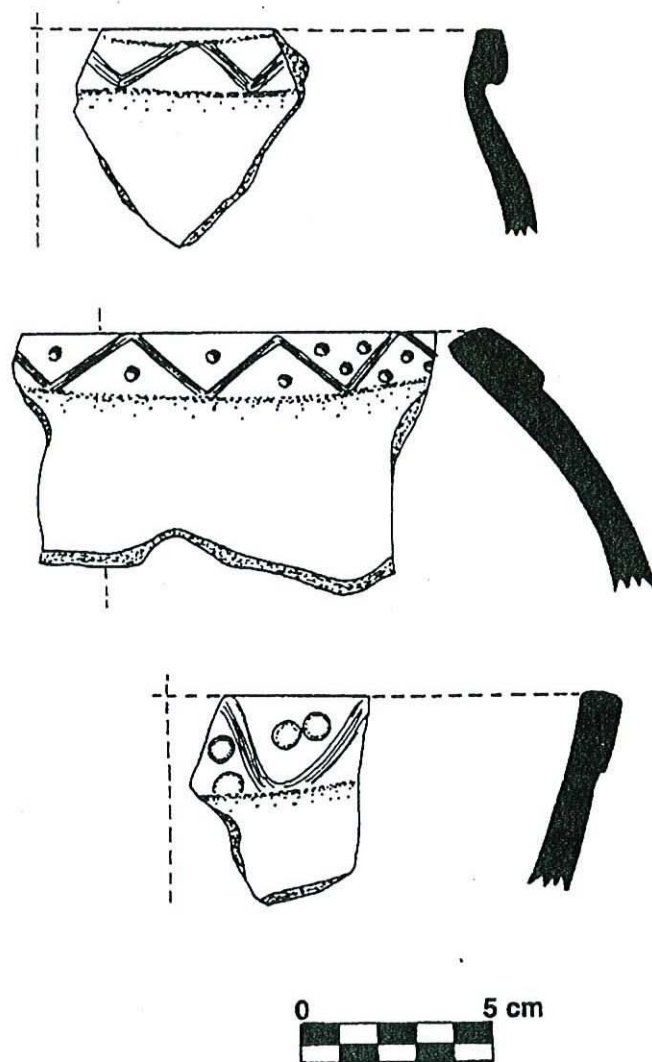


Figura 3. Oroncota. Fragmentos pertenecientes a formas globulares y semi-globulares.

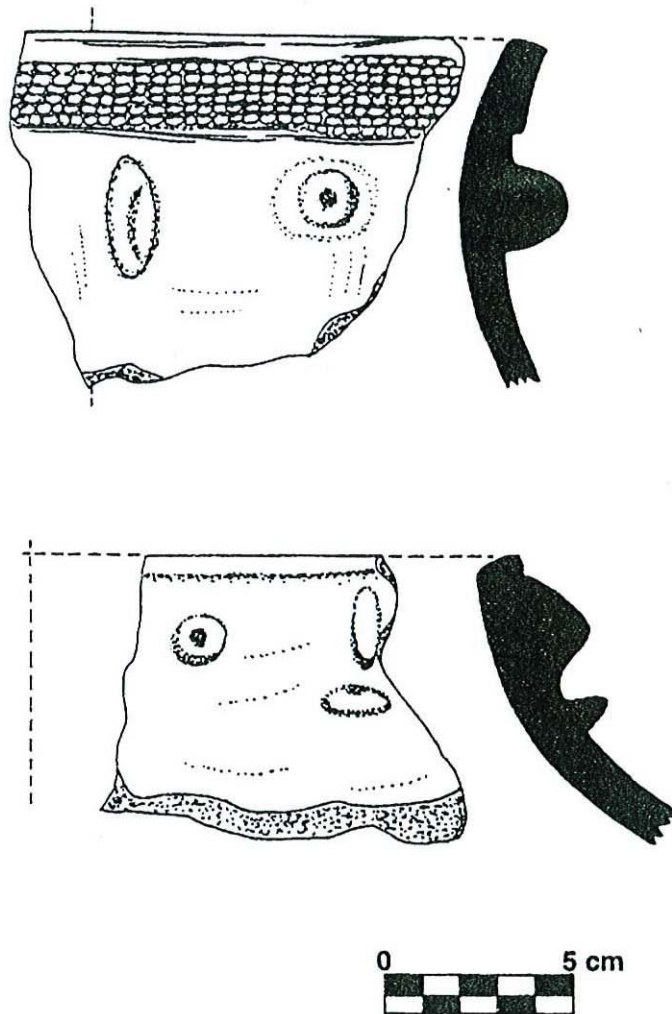


Figura 4. Oroncota. Fragmentos de la tradición con decoración antropomorfa en alto relieve. Pertenecen a contenedores cerámicos irrestrictos y cuerpo globular.

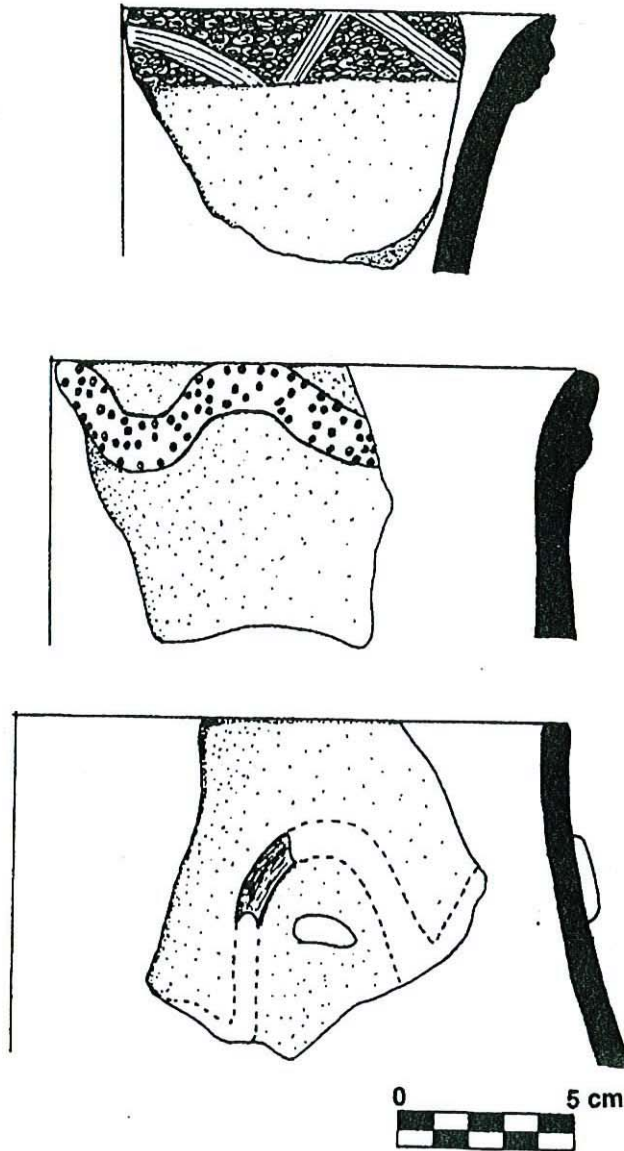


Figura 5. Cinti. Fragmentos de la tradición, con improntas de maíz, e incisión en zig zag.

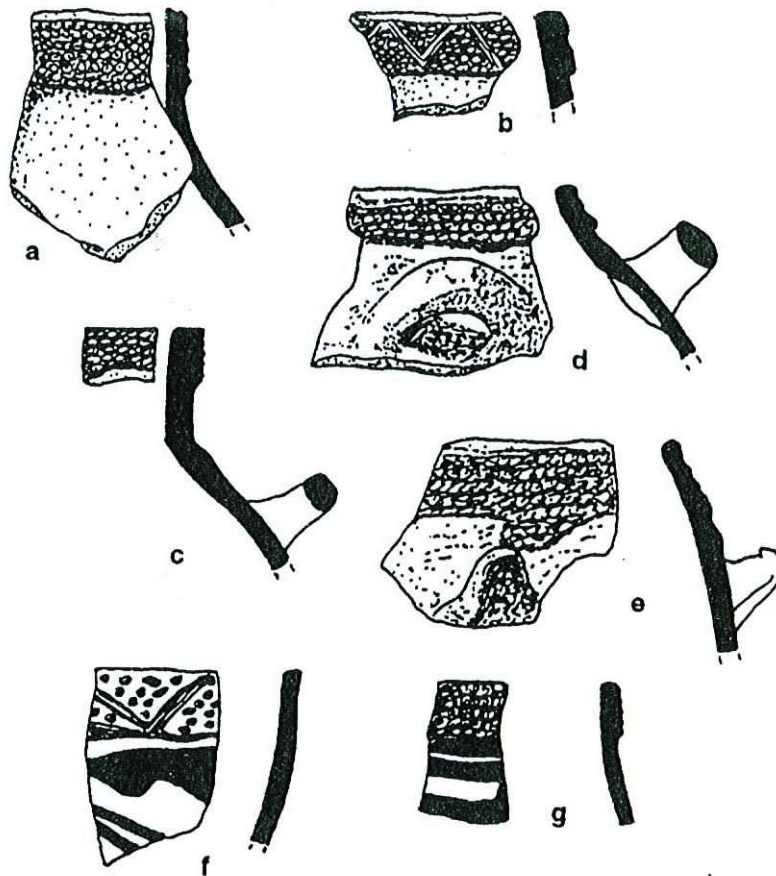


Figura 6. Fragmentos de la región de Mizque (Rydén 1956). Observar la decoración pintada. Sin escala en el original.

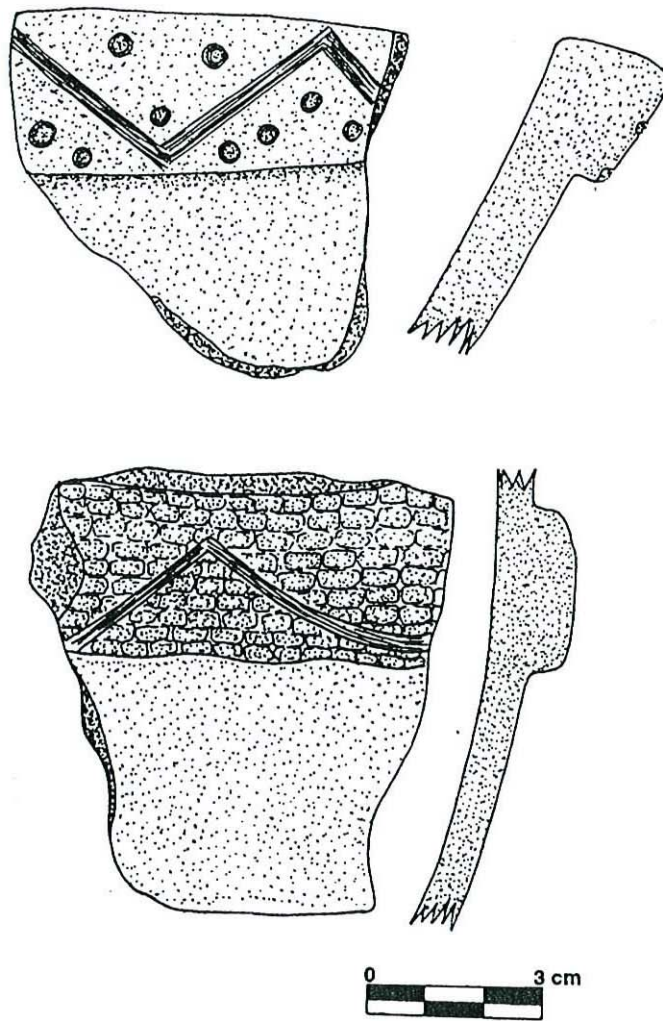


Figura 7. Icla. Fragmentos de la tradición pertenecientes a formas de grandes dimensiones.

1966). Los fechados hacen suponer que esta cerámica estuvo presente en el área desde el Horizonte medio (600 D.C.).

Región de Yura: En estos valles Lecoq y Céspedes (1997) establecen su presencia desde el Horizonte Medio (600 D.C. aproximadamente) asociada al estilo Yura y sus variantes. Además mencionan que su distribución es más frecuente en los sitios ubicados al este de la región prospectada, especialmente en las cuencas de los ríos Caiza, Vitichi y San Lucas, cerca a Cinti. Mencionan esta tradición como cerámica utilitaria, grandes cántaros con decoraciones antropomorfas modeladas en relieve en el cuello y los labios. Los rostros presentan arcos superciliares fuertes y ojos circulares o tipo grano de café, bandas con líneas incisas con puntos son comunes.

Región de Tupiza: En los valles de Suipacha, Talina y Tapaxa, Dante Angelo (1998) también nota estos materiales asociados al estilo Chicha en los asentamientos locales. Aunque no cuenta con fechados, cree que dichos materiales se presentan en el área probablemente desde el Horizonte Medio (aproximadamente 700 D.C.) (Angelo, comunicación personal).

Valles y Puna de Tarija: La situación en Tarija es un poco ambigua por que no se cuenta con publicaciones que identifiquen claramente esta tradición. Sin embargo, colecciones cerámicas en el Museo Universitario de Tarija indican su presencia en algunos valles de la región denominada como cerámica del Chaco. Es importante mencionar que en Tarija existe una mayor variabilidad de cerámica incisa, evidenciando la presencia y/o contactos con otros tipos de grupos ubicados al este. En la región de Sama, que abarca tanto valles como puna, Marcos Michel (comunicación personal) identificó la presencia de fragmentos de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados asociados a sitios de filiación Chicha. De la misma manera, José Capriles y Gary Palacios (comunicación personal) indican la existencia de cerámica de esta tradición en sitios de filiación Chicha en las regiones del río San Juan del Oro y el valle de Concepción respectivamente.

Otra región donde la tradición estampada e incisa ha sido reportada, es la franja oriental entre Monteagudo e Inkahuasi de Caraparicito en territorio del Chaco boliviano (Alconini 1998). También se tienen evidencias de su hallazgo en los valles interandinos de Capinota (Higueras 1996), Mojocoya, y otros sitios en Ravelo y la región de San Lucas cercana al valle de Cinti en Chuquisaca (Kuljis Meruvia y Bustos Santelices 1977).

Como puede observarse, esta tradición se encuentra ampliamente distribuida entre los valles interandinos y piedemontanos, Chaco y sudeste boliviano. Otro aspecto de suma importancia, es su presencia en una serie de "culturas"

arqueológicas y/o estilos cerámicos distribuidos en estas regiones. Estas van desde el Horizonte Medio (o incluso antes), hasta el Período Intermedio Tardío y Horizonte Inka. El cuadro 1, sistematiza la presencia de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados en las diferentes culturas arqueológicas de estas regiones.

Claramente, una serie de culturas arqueológicas tienen acceso e incorporan la cerámica de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados en las regiones mencionadas. Entre estas, están Mizque Tiwanaku, Yampara, Yura, Uruquilla y Chicha. Todavía no se ha investigado en detalle la naturaleza de la interacción establecida entre estas culturas de valle y entidades políticas de las zonas bajas asociadas a la tradición cerámica en cuestión. Es posible que esta interacción hubiera tomado la forma de comercio e intercambio de ciertos bienes exóticos y de valor formando a su vez amplias redes de intercambio. Esto pudo estar acompañado además con procesos de aculturación, mutua influencia, generación de identidades, y asimilación de ciertos rasgos propios de las zonas bajas.

Al respecto, se advierte no solamente el acceso a esta tradición cerámica sino también la producción, reproducción y copia de estos ceramios localmente. En algunos casos incluso se observa que acabados y tipos de decoración locales son añadidos a ceramios de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados, formando estilos mixtos y mezclados. Algunos ejemplos se mencionan a continuación, para ilustrar este aspecto.

En la región de Oroncota, zona de ocupación prehistórica de los Yampara, la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados adquiere en algunos casos, el típico acabado externo del estilo Oroncota Blanco. Este último, se caracteriza por un baño de engobe caolínico blanco pre-cocción típico de este estilo en una serie de vasijas para servir. El Oroncota Blanco es de manufactura local y tiene filiación tardía asociada a la ocupación del Período Intermedio Tardío (Yampara Tardío) e Inka de la zona (Alconini 1997). Como se muestra en la figura 2-b, este baño blanco fue aplicado a vasijas de grandes dimensiones de esta tradición. En este caso, el ceramio tiene bordes gruesos, en el que se observan diseños incisos punteados y en zigzag, en una superficie bañada y alisada de engobe blanco caolínico. Además, otros fragmentos similares con el uso de baño blanco fueron identificados en la región por Alconini y su equipo de trabajo, durante la prospección realizada en 1998.

En la región de Quila-Quila antigua cabecera política Yampara (Barragán 1994), también existen evidencias no sólo de la amplia dispersión sino de la emergencia de estilos mixtos a partir de la combinación de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados con manifestaciones locales (Lima 2000). En este caso, se identificó el uso de una gruesa capa de engobe rojo oscuro o guindo en formas decoradas típicas de la tradición Incisa y Punteada descrita (Lima 2000). Como el caso de Oroncota, esto a su vez sugiere una producción local siguiendo patrones de uso decorativos propios.

En el valle de Cinti, también se identificó este mismo fenómeno. La pasta usada en la cerámica de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados (Figura 5) tiene inclusiones de lutita molida y/o mica, que es típica en los estilos locales de la zona, como el Uruquilla. Como en los anteriores ejemplos, esto evidencia una producción local siguiendo patrones de producción propia y que en este caso se expresa a nivel tecnológico.

Además, se evidencia la influencia que esta tradición pudo haber ejercido en otras variantes locales como las identificadas en los sitios de El Porvenir y Palca Chica. En este caso, se trata de formas globulares, cuencos y otras formas abiertas, con lutita fina y mica como inclusiones, y engobe rojo o gris en una superficie alisada (ver Figura 7 en Rivera este volumen). Es posible que el uso de los vasos retratos y jarras antropomorfos correspondientes al estilo Uruquilla tengan cierta influencia de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados u otras similares propias de las zonas bajas del sudeste.

Aparte de los casos anteriores, existen otros ejemplos en la literatura arqueológica. Rydén menciona que en la colección Nordenskiöld de Mizque, identificó algunos fragmentos como el descrito en la figura 36-j (Figura 6-g) que exhiben decoración externa asociada al Tiwanaku de los valles. También en la figura 34-d (Figura 6-f) muestra un ceramio con decoración incisa en zigzag localizada en una banda, y con pintura negra en forma de líneas y semi-triángulos que fue identificado en la región de Pulquina, La Franca (Rydén 1956: 84).

La presencia de estilos mixtos con el uso de técnicas decorativas locales, como el empleo de pintura (Mizque Tiwanaku), engobe blanco (Yampara-Oroncota Blanco), pastas locales (Cinti) y engobe guindo (Yampara-Quila Quila), sugieren que no se trata simplemente de cerámica importada u obtenida por intercambio, sino que los propios grupos locales producen y reproducen esta tradición.

Estudios específicos sobre la distribución restringida y/o generalizada de este estilo en sitios habitacionales y de élite de estas entidades culturales locales, brindarán en el futuro un panorama más claro sobre patrones de importación, producción local y función de los ceramios asociados a esta tradición.

En síntesis, varias razones además de las tecnológicas y decorativas nos guiaron en la definición de la cerámica Estampada e incisa de Bordes Doblados como tradición. Estas consideran 1) su amplia difusión espacial en los valles interandinos o subandinos, piedemonte y sudeste boliviano, 2) su uso generalizado en sociedades locales como los Yampara, Qaraqara (Yura y Uruquilla), Chicha, y otros grupos asentados en la región de Mizque, 3) la variabilidad regional de la tradición, expresada en el acabado y decoración siguiendo en algunos casos patrones locales, 4) su amplio período de uso desde el Horizonte Medio (o incluso antes), hasta el Período Intermedio Tardío y la ocupación Inka.

Es claro, sin embargo, que a través de la evaluación realizada en el presente artículo, se requieren estudios específicos y de carácter regional para responder a interrogantes en cuanto a los focos de origen de esta tradición, así como la naturaleza intra-regional y de distribución a nivel de sitio.

Se debe también especificar que preferimos la denominación "Estampada e Incisa de Bordes Doblados" para definir a esta tradición porque sistematiza las características tecnológicas y de producción de la misma. Aunque Género Gris fue el primer nombre empleado para definir a este conjunto cerámico (Rydén 1956), el término sugiere exclusivamente la presencia de cerámica de ejecución gris y tosca. Además consideramos que los términos "Mizque Género gris" (Rydén 1956) restringe su uso a solo una región; "tradición del Sudeste" (Lecoq y Céspedes 1997) no considera procesos de interacción, asimilación y producción local de esta tradición; e "influencia de las zonas bajas" (Alconini 1997; Angelo 1998; Portugal y Peñaranda 1998; Rivera *et al.* 1993; Rivera Casanovas 1998) es general en cuanto a que no diferencia otros conjuntos cerámicos y culturas provenientes del este en diferentes períodos.

LA TRADICION ESTAMPADA E INCISA DE BORDES DOBLADOS Y EL HORIZONTE GUARANI-CHIRIGUANO DEL SUR

A partir de los recientes trabajos arqueológicos realizados en estos valles, se ha iniciado un debate en cuanto a la relación Chiriguana y la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados proveniente del sudeste. Alconini en la actualidad evalúa la frontera Inka-Chiriguana en estas regiones y la naturaleza de la cerámica de esta tradición con relación a la cerámica Chiriguana-Guaraní. Parte de su investigación incluye la excavación de dos centros Inkas ubicados en el eje oeste-este de la frontera (Oroncota y Manchachi-Cuzco Tuyo respectivamente), y la prospección de sus áreas adyacentes en un radio mínimo de 5 km (10 km de diámetro o aproximadamente 1 día de caminata). Durante este trabajo se evidenció que la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados tuvo amplia distribución en ambas zonas, aunque la cerámica Chiriguana se encontró exclusivamente en Manchachi-Cuzco Tuyo al este de la frontera. La cerámica Chiriguana en Manchachi, difiere completamente de la tradición Estampada e Incisa. El conjunto Chiriguano-Guaraní a) presenta decoración unguiculada con la impresión de uñas, digitado o inciso complejo, b) tiene a veces un engobe guindo volátil, c) pasta poco compacta y con inclusión de tiesto molido deleznable. Comparativamente, esta cerámica es bastante similar en sus características a la cerámica Guaraní descrita por La Salvia y Brochado (1989), y Rodríguez (1992) en regiones del Brasil. Cabe recalcar que no se han encontrado conjuntos cerámicos similares en la región boliviana, o por lo menos no han sido descritos en la literatura arqueológica publicada (Alconini 1997; 1999)³.

Aunque la cerámica Chiriguana de Manchachi-Cuzco Tuyo también proviene de las zonas bajas, tecnológica y decorativamente conforma una entidad separada de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados (Alconini 1997). Otra diferencia entre ambos conjuntos, es la ausencia de impresiones con mazorcas de maíz en el conjunto artefactual Guaraní. Entonces, en base a estos datos, a la asociación con estilos locales y a los fechados, es evidente que la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados se remonta a etapas tempranas, anteriores a la llegada Chiriguano-Guaraní a estas regiones.

CONCLUSIONES

Importantes conclusiones y nuevos interrogantes surgen de este trabajo:

Primero: el mapa de distribución claramente muestra una dispersión de la tradición Incisa y Estampada de Bordes Doblados en los valles interandinos o subandinos, la región piedemontana y posiblemente el Chaco. Los datos presentados sugieren que esta tradición estilística estuvo ampliamente difundida tanto temporal como espacialmente en las regiones mencionadas.

Segundo: esta cerámica habría sido asimilada por entidades políticas asentadas en estas regiones como los Yampara, Qaraqara (Yura, Uruquilla), Chicha, los portadores de la cerámica Oroncota Blanco, Tiwanaku de los valles, y otros grupos locales de Mizque (ver Cuadro 1).

Tercero: estas culturas locales no solo tienen acceso a esta cerámica, sino que reproducen sus patrones decorativos y tecnológicos añadiendo en algunos casos rasgos propios formando estilos mixtos.

Cuarto: esta tradición cerámica difiere notablemente de la cerámica Guaraní-Chiriguana en sus aspectos decorativos, tecnológicos y de pasta, por lo que sugerimos que se trata de dos entidades separadas.

Quinto: debido a que la cerámica de esta tradición se encuentra presente en áreas ocupadas por entidades políticas en diferentes períodos, se sugiere una amplia duración de uso, asimilación y difusión, antes y durante el arribo Guaraní-Chiriguano.

Finalmente, debemos añadir y reiterar que queda bastante por conocer sobre las relaciones prehistóricas establecidas entre grupos provenientes de las zonas bajas y sociedades de valles. En particular, falta investigar cómo los procesos de intercambio, comercio, aculturación y generación de nuevas identidades, estuvieron

Región Años	Mizque	Pailón	Oroncota Isla	Quila-Quila	Cinti	Yura	Tupiza
1540	Ciaco-Inka		Yampara-Inka	Yampara-inka	Uruquilla-Inka	Yura foliáceo e Inka	Chicha-Inka
1450							
1300	Presto-Puno	Fase Tardía	Yampara Tardío				
1200	Mizque-						
1100	Lakatambo	Fase Temprana	Yampara Clásico	Pre-inka	Uruquilla		
1000	Yampara		Yampara Antiguo				
900							
800	Tiwanaku						
700	Omereque						
600							
500						Yura Poligonal y Geométrico	Chicha
400							
300	Mojocoya				Cinti		
200	Tupuraya						
100							
0 D.C.							
100 A.C.	Sauces						
200							
300							
400							

Cuadro 1. Culturas arqueológicas y/o estilos cerámicos asociados con la tradición. Estampada e Inca de Bordes Doblados.

involucrados en las relaciones que las sociedades de valles intermedios establecieron con grupos provenientes de las zonas bajas y de las regiones del sudeste.

Un problema importante para el futuro, es evaluar si la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados esta de alguna manera asociada a los Arawak prehistóricos que habitaron las regiones bajas y de vertiente Amazónica. Varios autores consideran que los Arawak constituyeron sociedades altamente complejas y con conocimientos desarrollados de agricultura intensiva, que influenciaron notablemente a entidades políticas de valles interandinos y con los que a su vez mantuvieron complejas redes de intercambio económico antes de la llegada Inka y Chiriguana. Se atribuye a su vez a los Inkas y Chiriguanos, la disrupción de estas complejas redes de intercambio y aculturación a favor de la creación de una frontera política y económica entre los Andes y la vertiente del Amazonas y zonas bajas (Denevan 1966, Nordenskiöld 1917, Saignes 1985, Alconini 1997).

El uso durante largo tiempo de la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados, su amplia difusión en el sudeste boliviano (valles interandinos, piedemonte y zonas bajas), las evidencias de su manufactura local y su uso en formas selectivas como cerámicos grandes (umas funerarias y/o contenedores de variadas dimensiones), sugieren que de alguna manera esta asociada a culturas provenientes de la vertiente este y sudeste de filiación Amazónica en períodos tempranos antes del arribo Chiriguano. Efectivamente, quizás nos encontremos con remanentes de los prehistóricos Arawak-Chané; sin embargo, mayores investigaciones se requieren para corroborar esta propuesta definitivamente.

Finalmente, es posible que la tradición Estampada e Incisa de Bordes Doblados en los valles del sur boliviano represente a poblaciones localizadas en los valles piedemontanos, las que habrían mantenido relaciones culturales con entidades políticas tanto de los valles intermedios como de la vertiente amazónica antes del arribo Chiriguano e Inka. Es difícil especular en este momento de la investigación sobre la naturaleza de la interacción, haya estado esta manifestada en forma de aculturación, adopción tecnológica o comercio. Lo concreto es que al momento del arribo Inka, grupos locales como los Yampara y los Qaraqara, habían no sólo adoptado tecnológicamente rasgos de esta tradición cerámica, sino que reproducían y emulaban estos cerámicos bajo cánones de producción propia.

El presente artículo constituye un esfuerzo por sistematizar las características de esta tradición, establecer su área de dispersión y plantear interrogantes sobre su presencia y los procesos de interacción con los que estuvo relacionada en los valles interandinos de Bolivia. Esperamos que este aporte contribuya al desarrollo de nuevas investigaciones que permitan esclarecer los interrogantes mencionadas.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestros agradecimientos a una serie de colegas que de una manera u otra colaboraron con la producción de este artículo. Sonia Alconini, desea agradecer a Albert Meyers, director del proyecto arqueológico en Samaipata, quien gentilmente permitió revisar las colecciones de sus excavaciones en Samaipata, y a Heiko Prümers por las valiosas discusiones referidas al tema de las zonas bajas. Claudia Rivera, agradece a Patrice Lecoq y Ricardo Céspedes por haber compartido gentilmente sus conocimientos y manuscritos. También deseamos dar las gracias a Pilar Lima y Dante Angelo, cuyos datos de sus tesis de licenciatura fueron importantes para un mejor conocimiento de estos valles. Las investigaciones de las autoras fueron posible gracias al apoyo económico de la National Science Foundation, National Geographic, y Wenner Gren Foundation (Sonia Alconini). National Science Foundation, Wenner Gren, Centro de Estudios Latinoamericanos-University of Pittsburgh y Sociedad Agroindustrial y Ganadera de Cinti (SAGIC S.A.) (Claudia Rivera). Finalmente, estos trabajos fueron conducidos gracias al permiso otorgado por la Dirección Nacional de Antropología-Arqueología de Bolivia.

NOTAS

1. Los valles interandinos o subandinos se encuentran desde el norte de Bolivia, en el Departamento de La Paz y corren longitudinalmente de norte a sur atravesando toda la parte central y sur de Bolivia hasta el Departamento de Tarija. Las aguas de sus ríos alimentan a dos cuencas hidrográficas: principalmente a la del Plata y también a la del Amazonas. Dichos valles están caracterizados por ser encajonados, abruptos y disectados; poseen un clima templado y presencia de vegetación típica de valles secos, también xerofítica por la influencia de la vegetación chaqueña. Se denominan también valles intermedios por que se ubican entre las tierras altas del altiplano boliviano y las tierras bajas de la Amazonía y el Chaco. Los valles del piedemonte están contiguos a los valles interandinos, ubicados hacia el este. Reciben este nombre por estar ubicados en la faja subandina, como es el caso de la formación vegetacional tucumano-boliviana y la serrano chaqueña. Estos valles generalmente tienen un clima más húmedo, vegetación subtropical con bosques más densos y altos como es el caso del bosque tucumano-boliviano o algo más secos pero con presencia de árboles de mediano porte como en la formación serrano chaqueña contigua al Chaco.
2. Claudia Rivera está preparando su tesis doctoral sobre el valle de Cinti, haciendo un análisis sobre patrones de asentamiento, integración política y estrategias económicas en épocas prehispánicas.

3. Mayores detalles descriptivos y comparativos de la cerámica Guaraní-Chiriguana, se encuentran en la tesis doctoral de Alconini en ejecución.

BIBLIOGRAFIA

ALCONINI, S.

2002 *Prehistoric Inka Frontier Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco*. Tesis de Doctorado Presentado al Departamento de Antropología. University of Pittsburgh, Pittsburgh. Ms.

1998 Frontera Inka en el Chaco: Una aproximación a la interacción inka con los grupos Guaraní-Chiriguano. Informe de trabajo de campo 1996 presentado a la Secretaría Nacional de Cultura y la Dirección Nacional de Arqueología y Antropología de Bolivia. Ms.

1997 Inka Frontier Structure and Dynamics: The Interaction with the Andean Yamparas and the Guaraní Amazonian Groups in the Southeastern Bolivian Chaco. Ponencia presentada a la 62nd Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Nashville, Tennessee.

ANGELO, D.

1998 Interacción en la región del sur boliviano y áreas vecinas. (Relaciones de conflicto al inicio de la expansión inka). Ponencia presentada a la reunión Anual de Etnología. Museo de Etnografía y Folklore, La Paz.

ARELLANO, J.

1992 El desarrollo cultural prehispánico en el altiplano y valles interandinos de Bolivia. En *Prehistoria Sudamericana Nuevas Perspectivas*, editado por B.J. Meggers, pp. 309-325. Taraxacum, Washington.

1984 La Cultura Tarija. Aporte al conocimiento de los señoríos regionales del sur boliviano. *Arqueología Boliviana* 1:73-82. Instituto Nacional de Arqueología, La Paz.

BARRAGÁN, R.

1994 *¿Indios de arco y flecha? Entre la historia y la arqueología de las poblaciones del norte de Chuquisaca (SXV-XVI)*. Editorial Asur N. 3, ASUR-IAF. Sucre.

BENNETT, C.W.

1936 *Excavations in Bolivia*. Anthropological papers of the American Museum of Natural History 35(4): 329-507.

DENEVAN, W.

1966 *The aboriginal cultural geography of the Llanos de Mojos of Bolivia*. University of California Press, California.

HIGUERAS, A.

1996 *Prehispanic settlement and land use in Cochabamba, Bolivia*. Tesis de doctorado. University of Pittsburgh, Pittsburgh. Ms.

IBARRA GRASSO, D.

1973 *Prehistoria de Bolivia*. Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.

IBARRA GRASSO, D. y R. QUEREJAZU L.

1986 *30.000 Años de Prehistoria en Bolivia*. Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.

JANUSEK, J., S. ALCONINI, D. ANGELO, N. APAZA, K. ARANDA, L. CAYO, V. COPA, P. LIMA y O. ZAMBRANA

1994 Patrón de asentamiento en la región de Icla, Chuquisaca. Informe presentado a la Carrera de Antropología-Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz. Ms.

KULJIS MERUVIA, D. y V. BUSTOS SANTELICES

1977 Prospección arqueológica en el departamento de Chuquisaca (202201). Proyecto N.31/77. *Pumapunku* 11:7A41, La Paz.

LA SALVIA, F. y J. P. BROCHADO

1989 *Cerámica Guarani*. Prosenato Arte & Cultura, Brasilia.

LECOQ, P. y R. CÉSPEDES

1997 Panorama archeologique des zones méridionales de Bolivie (Sud-Est de Potosi). *Bulletin de l'Institut Francais d' Etudes Andines* (26)1:21-61. Lima.

S/F Apuntes sobre el Horizonte Medio en los Andes Meridionales de Bolivia (Potosi). Ms.

LIMA, P.

2000 *¿Ocupación Yampara en Quila Quila? Cambios socio-políticos de una sociedad Prehispánica durante el Horizonte Tardío*. Tesis de Licenciatura, Carrera de Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz. Ms.

MADRAZO, G.

1970 El complejo estilístico Angosto Chico Inciso. *Etnia* 11: 24-28.

MARULANDA, R. y PATRICK SCHREINER

S/F Informe preliminar del «Sitio I». Ms.

MEYERS, Albert

1997 *Informe de labores sobre las campañas arqueológicas llevadas a cabo en los años de 1994 a 1996 en el sitio llamado "El Fuerte de Samaipata"*. Bonn, Junio. Presentado al Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia. Ms.

NORDENSKIÖLD, E.

1979 *The Changes in the Material Culture of Two Indian Tribes under the Influence of New Surroundings*. AMS Press, New York.

1917 The Guarani Invasion of the Inca Empire in the Sixteenth Century: A Historical Indian Migration. *The Geographical Review*. Vol.4: 103-121.

OTTONELLO, M.

1994 La Cerámica Angosto Chico Inciso en el Sitio del Volcan en el Sector Meridional de la Quebrada de Humahuaca. En *Taller de Costa a Selva. Producción e Intercambio entre los Pueblos Agroalfareros del los Andes Centro-Sur*. Editado por M. E. Albeck, pp. 329-352. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

PORTUGAL, J. y C. PEÑARANDA

1998 *Primer Informe de la Prospección Arqueológica en los Ayllus Originarios de Kila Kila (Prov. Oropeza-Dpto. Chuquisaca)*. Imprenta Universitaria, Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Sucre.

PRÜMERS, H. y W. WINKLER

1997 Excavaciones arqueológicas en las tierras bajas bolivianas: Primer informe del proyecto Grigotá. *Beiträge zur Allgemeinen und vergleichenden archäologie*, Band 17: 343-393. Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts, Bonn.

RENARD-CASEVITZ, F. M., T. SAIGNES y A. C. TAYLOR

1988 Al Este de los Andes. Relaciones entre las sociedades Amazónicas y Andinas

entre los Siglos XV y XVII, Tomo I. ABYA-YALA-IFEA, Lima-Quito.

RIVERA CASANOVAS, C.

1998 Settlement Patterns and Regional Interaction in the Cinti Valley, Chuquisaca, Bolivia. Ponencia presentada a la 63rd Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Seattle, Washington.

RIVERA CASANOVAS, C., S. ALCONINI MUJICA y M. MICHEL LOPEZ

1993 Proyecto Arqueológico Camargo. Prospección Arqueológica en Camargo. Informe presentado a SAGIC S.A. La Paz. Ms.

RODRÍGUEZ, J. A.

1992 Arqueología del Sudeste de Sud América. En *Prehistoria Sudamericana Nuevas Perspectivas*, editado por B. J. Meggers, pp. 177-209. Taraxacum, Washington.

RYDÉN, S.

1956 *The Erland Nordenskiöld Archaeological Collection from the Mizque Valley, Bolivia*. Etnologiska Studier N. 22. Etnografiska Museet, Goteborg.

SAIGNES, T.

1985 *Los Andes Orientales: Historia de un Olvido*. IFEA-CERES, Cochabamba.

WALTER, H.

1966 Beiträge zur Archäologie Boliviens. Die Grabungen des Museums für Völkerkunde Berlin im Jahre 1958. (Archäologische Studien in den Kordilleren Boliviens II). *Baessler-Archiv*, N.F., Beiheft 4. Berlin.